



Salut

Operar-se per treballar

IMATGE • Tres de cada deu pacients que consulten sobre un tractament de cirurgia estètica consideren que retocar-se el físic els beneficiarà en la feina **OPINIONS** • L'entorn laboral pesa més a l'hora de prendre la decisió que la parella

Redacció
BARCELONA

Tres de cada deu persones que decideixen sotmetre's a una operació de cirurgia estètica creuen que el canvi d'aspecte que volen aconseguir els beneficiarà a l'hora de desenvolupar la seva activitat laboral. La satisfacció personal és, segons una enquesta de la Societat Catalana de Cirurgia Plàstica Reparadora i Estètica (SCCPRE), el motiu principal que mou a entrar a la sala d'operacions els pacients que consulten un especialista per primer cop o que se sotmeten a un nou tractament. Però la segona raó és tenir més èxit a la feina. Un 30% asseguren que s'operen per aquest motiu, davant dels que ho fan per millorar les seves relacions íntimes (13%) o socials

(5%). La feina té tant de pes a l'hora d'empènyer els futurs pacients a posar-se en mans d'un cirurgià que, fins i tot, el 22% afirmen que va ser l'entorn laboral el que els va animar definitivament a operar-se.

En un moment en què tenir un lloc de treball sembla un luxe, els resultats d'aquesta enquesta feta a pacients de més d'un centenar de cirurgians plàstics poden fer pensar que hi ha més por de perdre la feina que la parella. Menys de l'1% dels que opten per operar-se afirmen que la parella ha influït en la decisió.

La majoria dels catalans que consulten un cirurgià estètic volen retocar-se l'àrea facial, és a dir, nas, parpelles, orelles, fer-se un lifting, etc. El segon lloc l'ocupa la cirurgia de mames (augment o reducció) i el tercer, les operacions del contorn cor-



Els retocs facials són la demanda principal en cirurgia estètica ■ ARXIU

poral i abdomen. L'enquesta reafirma la idea que les dones s'interessen més per aquest tipus de cirurgia, ja que només el 5% de les visites de nous pacients o per a nous tractaments són

d'homes. La franja d'edat en què es concentra la demanda és entre els 45 i els 60 anys, i el 65% són pacients recurrents (ja s'han fet altres operacions prèviament).

Un cop s'ha de prendre la decisió final, n'hi ha que es fan enrere. D'aquests, el 45% ho fan perquè no tenen clar que la cirurgia els proporcionï el resultat que busquen. El preu de la intervenció és la segona raó, davant de la por a l'operació en si mateixa. El doctor Carles Liébana, president de la SCCPRE, es mostra preocupat per aquesta dada: "La crisi econòmica comporta que el preu sigui un dels aspectes més valorats pels ciutadans, fet que potencia que s'ofereixin solucions miraculoses a baix cost en establiments que, de vegades, no reuneixen les condicions de seguretat i higiene adequades." Només l'1% dels potencials clients recorre a un especialista després d'haver consultat societats científiques i professionals. Liébana recorda que cal posar-se en mans d'especialistes acreditats ■



Fecha: 7 de junio de 2012

Un 30 % de las operaciones de estética de Cataluña son por motivos laborales

07-06-2012 / 14:20 h EFE

Un 30 % de las operaciones de estética que se realizan en Cataluña se deben a motivos profesionales, según una encuesta realizada a 520 pacientes de un centenar de consultas de miembros de la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE).

El estudio, llevado a cabo entre enero y abril de este año, recoge los datos de personas que acudían por primera vez o para nuevos tratamientos a las consultas de médicos catalanes formados en esta especialidad quirúrgica.

La encuesta señala que de todas las intervenciones, el área facial es la parte del cuerpo más demandada, seguida por la cirugía mamaria y que, a pesar de que la satisfacción personal sigue siendo el motivo fundamental para someterse a una operación de cirugía estética, tres de cada diez pacientes considera que el trabajo es donde más les puede beneficiar un cambio de aspecto.

También se constata que las mujeres se preocupan más por su aspecto físico que los hombres, que sólo suponen un 5 % de las visitas, y que la franja de edad donde se piden más intervenciones de cirugía estética es de los 45 a los 60 años.

También se ha visto que en esta franja de edad el 65 % de las mujeres se han sometido a intervenciones de cirugía estética más de una vez y que son pacientes recurrentes.

GENTE&ESTILO

El 30% de las operaciones estéticas se hacen por motivos laborales

-
- Una encuesta realizada entre pacientes que se sometían a una cirugía estética ha revelado que el segundo motivo por el que las personas deciden someterse a estos procedimientos es conseguir un mejor trabajo
-

La encuesta realizada por la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE) muestra que, aunque la satisfacción personal sigue siendo el motivo fundamental para someterse a una operación de cirugía estética, un 30% de los encuestados considera que en el ámbito laboral es donde más les puede beneficiar un cambio en el aspecto físico, por delante de las relaciones íntimas (13%) y sociales (5%).

Del mismo modo, el entorno laboral es, para el 22% de los pacientes, lo que les ha animado definitivamente a operarse, con una influencia superior a la de los familiares o amigos (17%). La encuesta muestra que la pareja tiene muy poco grado de influencia (menos del 1%) en el momento de tomar decisiones en este sentido.

ENCUESTA | La cara, la más demandada

Un 30% de las operaciones estéticas, por motivos laborales

- La cara es la parte del cuerpo más demandada, seguida de la cirugía mamaria
- El precio es el segundo motivo para no operarse, después del miedo

ELMUNDO.es | Madrid

Actualizado jueves 07/06/2012 16:50 horas

El laboral es, según los pacientes encuestados, el segundo ámbito donde más les puede beneficiar el cambio en el aspecto que conlleva una intervención de cirugía estética. Ésta es una de las principales conclusiones de una encuesta realizada por la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE) a pacientes de más de un centenar de cirujanos plásticos de toda Cataluña que acudían a la consulta por primera vez o para un nuevo tratamiento.

Los resultados muestran que, aunque **la satisfacción personal sigue siendo el motivo fundamental** para someterse a una operación de cirugía estética, un 30% de los encuestados considera que el trabajo es donde más les puede beneficiar el cambio en el aspecto tras la intervención, por delante de las relaciones íntimas (13%) y sociales (5%). Del mismo modo, el entorno laboral es, para el 22% de los pacientes, lo que les ha animado definitivamente a operarse, con una influencia superior a la de los familiares o amigos (17%). La encuesta muestra que la pareja tiene muy poco grado de influencia (menos del 1%) en el momento de tomar decisiones en este sentido.

La zona facial, prioritaria

Un 62% de los pacientes encuestados acude a la consulta con el objetivo de conseguir un cambio en el área facial (nariz, párpados, orejas, lifting, etc.). La cirugía mamaria (aumento o reducción) ocupa el segundo lugar de la clasificación (21%), seguida del contorno corporal y abdomen (19%).

La encuesta reafirma la idea de que las mujeres se preocupan más por su aspecto físico que los hombres (solo un 5% de las visitas) y el rango de edad donde se solicitan más intervenciones de cirugía estética es de los 45 a los 60 años. Se observa, también, que, de los datos extraídos de este rango de edad, **el 65% se ha sometido a intervenciones de cirugía estética más de una vez** y, por lo tanto, son pacientes recurrentes.

Precio

El precio es el segundo motivo para no realizarse una operación de cirugía estética, después del miedo a no lograr el resultado esperado, que es la preocupación primordial para el 45% de las personas encuestadas. El factor precio se sitúa, por lo tanto, por delante del miedo a la operación en sí misma (18%) o el estado adecuado de las instalaciones. Este último factor solo es la prioridad para un 2% de los pacientes.

El doctor Carlos Liébana, presidente de la SCCPRE, se muestra preocupado por esta situación, "donde la crisis económica ha conllevado que el precio de las intervenciones sea uno de los aspectos más valorados por los ciudadanos, hecho que potencia que, hoy en día, se ofrezcan soluciones estéticas milagrosas a bajo coste en multitud de establecimientos, que, muchas veces, no reúnen las condiciones de seguridad e higiene adecuadas".

Otro resultado de la encuesta es que la mayoría de los encuestados afirma que ha accedido a la consulta del especialista a partir de recomendaciones de personas de su entorno, un 11%, **a través de la publicidad y de Internet**, y solo un 1%, después de consultar asociaciones/sociedades de cirujanos plásticos reparadores y estéticos. En este sentido, Liébana insiste en que "es básico que los pacientes tengan plena conciencia que se trata de una intervención quirúrgica y que debe realizarse con todas las garantías. Por lo tanto, es necesario dirigirse a médicos acreditados con el título de especialista en cirugía plástica reparadora y estética, ya que son los que tienen un conocimiento adecuado de las técnicas empleadas".

Mayor conciencia después de los implantes PIP

Un 85% de los encuestados considera que, a raíz de los problemas derivados de los implantes mamarios defectuosos de la empresa francesa **Poly Implant Prothese** (PIP), la población ha tomado más conciencia sobre la importancia de este tipo de intervenciones. Esta tendencia también se confirma por parte de los profesionales: "Los médicos especialistas hemos detectado que, después de la polémica de las PIP, la gente se realiza más revisiones periódicas y solicita toda la información necesaria sobre el producto y la intervención, cosa que anteriormente, muchas veces, pasaba por alto", asegura Carlos Liébana.

Un 30% dels pacients de medicina estètica se sotmeten a operacions per tenir millor presència a l'hora de buscar feina

Els metges alerten que el preu comença a condicionar la tria dels centres d'estètica i recomanen comprovar primer si els facultatius tenen la titulació i les mesures d'higiene i condicions de les clíniques

ANNA PUNSI | 07-06-2012

Són els resultats d'una enquesta que la Societat Catalana de Cirurgia Plàstica Reparadora i estètica ha fet a un centenar d'especialistes. El principal motiu per passar pel quiròfan continua sent el de la satisfacció personal però apareix en segon lloc el laboral...segons aquestes dades un 30 per cent de les operacions són per motius laborals, és a dir, persones, sobretot dones, que creuen que una millor presència els pot beneficiar a l'hora de trobar feina.

La por a no obtenir els resultats esperats frena moltes d'aquestes operacions i el preu s'ha convertit en en segon motiu per fer-se enrera. El president de la Societat Catalana de Cirurgia Plàstica, Carles Liébana s'ha mostrat preocupat perquè s'estan oferint **"solucions miraculoses a baix cost en establiments que no reuneixen les condicions"**.

AUDIOS:

Crònica d'Anna Punsí explicant que un 30% dels pacients de medicina estètica se sotmeten a operacions per tenir millor presència a l'hora de buscar feina



oir



llévatelo



podcast

FOTO: Anna Punsí

Un 30% de las operaciones de estética es por motivos laborales.

Según los resultados de una encuesta de la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE).

- El estudio recoge los datos de personas que acuden, por primera vez o para nuevos tratamientos, a las consultas de médicos catalanes formados en esta especialidad quirúrgica
- Un 22% de los encuestados afirma que el entorno laboral es lo que le ha animado a someterse a una intervención de cirugía estética
- De todas las intervenciones, el área facial es la parte del cuerpo más demandada, seguida de la cirugía mamaria
- El precio es el segundo motivo para no realizarse una operación de cirugía estética, por delante del miedo a la intervención o el estado de las instalaciones
- La gran mayoría de los encuestados cree que los problemas derivados de las prótesis PIP han conllevado que la población tome mayor conciencia sobre la importancia de este tipo de intervenciones

Barcelona, junio de 2012.- El laboral es, según los pacientes encuestados, el segundo ámbito donde más les puede beneficiar el cambio en el aspecto que conlleva una intervención de cirugía estética. Esta es una de las conclusiones principales de una encuesta realizada por la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE) a pacientes de más de un centenar de cirujanos plásticos de toda Cataluña asociados a la entidad. Los encuestados son personas que acuden a la consulta por primera vez o para un nuevo tratamiento.

Los resultados obtenidos muestran que, aunque la satisfacción personal sigue siendo el motivo fundamental para someterse a una operación de cirugía estética, un 30% de los encuestados considera que el trabajo es donde más les puede beneficiar el cambio en el aspecto tras la intervención, por delante de las relaciones íntimas (13%) y sociales (5%). Del mismo modo, el entorno laboral es, para el 22% de los pacientes, lo que les ha animado definitivamente a operarse, con una influencia superior a la de los familiares o amigos (17%). La encuesta muestra que la pareja tiene muy poco grado de influencia (menos del 1%) en el momento de tomar decisiones en este sentido.

La zona facial como prioritaria

Un 62% de los pacientes encuestados acuden a las consultas de médicos catalanes especializados en cirugía plástica reparadora y estética con el objetivo de conseguir un cambio en el área facial (nariz, párpados, orejas, lifting, etc.). La cirugía mamaria (aumento o reducción) ocupa el segundo lugar de la clasificación (21%), seguida del contorno corporal y abdomen (19%).

La encuesta reafirma la idea de que las mujeres se preocupan más por su aspecto físico que los hombres (solo un 5% de las visitas) y el rango de edad donde se solicitan más intervenciones de cirugía estética es de los 45 a los 60 años. Se observa, también, que, de los datos extraídos de este rango de edad, el 65% se han sometido a intervenciones de cirugía estética más de una vez y, por lo tanto, son pacientes recurrentes.

El precio por delante del miedo a la intervención o el estado de las instalaciones

El precio es el segundo motivo para no realizarse una operación de cirugía estética, después del miedo a no lograr el resultado esperado, que es la preocupación primordial para el 45% de las personas encuestadas. El factor precio se sitúa, por lo tanto, por delante del miedo a la operación en si misma (18%) o el estado adecuado de las instalaciones. Este último factor solo es la prioridad para un 2% de los pacientes.

El doctor Carlos Liébana, presidente de la SCCPRE, se muestra preocupado por esta situación, "donde la crisis económica ha conllevado que el precio de las intervenciones sea uno de los aspectos más valorados por los ciudadanos, hecho que potencia que, hoy en día, se ofrezcan soluciones estéticas milagrosas a bajo coste en multitud de establecimientos, que, muchas veces, no reúnen las condiciones de seguridad e higiene adecuadas".

Otro resultado de la encuesta es que la mayoría de los encuestados afirma que ha accedido a la consulta del especialista a partir de recomendaciones de personas de su entorno, un 11%, a través de la publicidad y de Internet, y solo un 1%, después de consultar asociaciones/sociedades de cirujanos plásticos reparadores y estéticos. En este sentido, Liébana insiste en que "es básico que los pacientes tengan plena conciencia que se trata de una intervención quirúrgica y que debe realizarse con todas las garantías. Por lo tanto, es necesario dirigirse a médicos acreditados con el título de especialista en cirugía plástica reparadora y estética, ya que son los que tienen un conocimiento adecuado de las técnicas empleadas".

Aunque el precio es uno de los principales condicionantes para el usuario en el momento de someterse a una intervención y el boca-oreja la principal vía para acceder al médico, la encuesta muestra que "un 65% de los pacientes sabían, antes de dirigirse a la consulta del especialista, que este era miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica Reparadora y Estética, hecho que le avala profesional y científicamente. "Este dato es muy positivo ya que indica que, poco a poco, la gente va tomando conciencia de que las intervenciones de estética no están exentas de riesgo y que es necesario ponerse en manos de profesionales calificados si se quiere garantizar la mejor asistencia", afirma Liébana.

Mayor conciencia después de los implantes PIP

Un 85% de los pacientes encuestados considera que, a raíz de los problemas derivados de los implantes mamarios defectuosos de la empresa francesa Poly Implant Prothese (PIP), la población ha tomado más conciencia sobre la importancia de este tipo de intervenciones. Esta tendencia también se confirma por parte de los profesionales: "Los médicos especialistas hemos detectado que, después de la polémica de las PIP, la gente se realiza más revisiones periódicas y solicita toda la información necesaria sobre el producto y la intervención, cosa que anteriormente, muchas veces, pasaba por alto", asegura Carlos Liébana.

Sobre la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE)

La SCCPRE es una sociedad científica, miembro de la Academia de Ciencias Médicas y de la Salud de Cataluña y de Baleares, que agrupa más de un centenar de cirujanos plásticos de toda Cataluña que trabajan tanto en el ámbito público como privado.

La Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética fue la entidad pionera en el estado español en esta especialidad quirúrgica, el año 1961, fruto de la unión de un prestigioso grupo de cirujanos catalanes con la inquietud de promover esta especialidad médica y la formación continuada de los médicos.

Con el fin de ofrecer la mejor asistencia a los pacientes y facilitarles el máximo de información posible, la SCCPRE pactó, el año 2009, un reglamento con el Departamento de Salud que obliga los cirujanos a especificar su especialidad en el documento de consentimiento que firman los pacientes antes de someterse a una operación de cirugía estética en Cataluña.

EL PAÍS

SOCIEDAD

VIDA&ARTES »

Empresa busca guapo

Las personas más atractivas logran mejores empleos y salarios, según varias investigaciones
Probar la discriminación es casi imposible

AMANDA MARS | 4 AGO 2012 - 18:14 CET

107

Archivado en: Cirugía estética Discriminación laboral Vida y Artes Cirugía Belleza Empresas Tratamiento médico Medicina Condiciones trabajo Economía Trabajo Salud Sociedad



Los más guapos tienden a conseguir mejores empleos, según distintos estudios. / TOM MERTON (GETTY IMAGES)

Era un niño tan feo, tan feo, que cuando fue a comprar una máscara para el Carnaval, solo le dieron la goma. Era una chica tan fea que, cuando nació, no lloró ella, lloraron sus padres. Era tan bajito que bajaba de la acera en paracaídas. Era tan obeso que... Era obeso y la empresa para la que trabajaba lo despidió porque dejó de considerarle "apto" para el puesto, así que llevó el caso ante juez y este sentenció que se

había producido un caso de "discriminación" y "vulneración" del principio de igualdad. Declaró nulo el despido y obligó a la readmisión del empleado. J. S. trabajaba en el servicio de tierra del aeropuerto alicantino de L'Altet como fijo discontinuo por 670 euros mensuales (prorratio de pagas extras incluidas) y un año le comunicaron que ya no contaban con él porque el resultado del informe médico le hacía no apto. Pero el magistrado del Juzgado de lo Social número 2 de Elche recordó en su sentencia del pasado diciembre que todas las pruebas médicas realizadas al trabajador "fueron de absoluta normalidad" y que solo había una mención a sus antecedentes personales de "obesidad", así que tumbó la decisión de la empresa, Flightcare, de no seguir empleando a J. S. con su sobrepeso como motivo, ya que, señala el fallo del juez, esta situación de sobrepeso no le había supuesto impedimento para desarrollar sus funciones anteriormente.

Un juez obligó a una firma a readmitir a un trabajador despedido por obeso

El caso de J. S., que el sindicato CC OO hizo público en enero y presentó como "sentencia pionera en la lucha contra la discriminación por motivos personales", tiene poco de chistoso. En Estados Unidos proliferan los estudios que muestran cómo las personas con mayor atractivo físico suelen —siempre basándose en medias y estadísticas— tener mejores empleos y sueldos que los menos agraciados. Visto desde el polo inverso, significa que un mal físico penaliza a las personas en el mercado laboral, es un elemento de discriminación, otra patada a la meritocracia. Pero si es difícil de demostrar o cuantificar la discriminación por raza o sexo, más escurridiza resulta con relación al aspecto. El físico preocupa. La Sociedad Catalana de Cirugía Plástica se sorprendió hace poco de que el 30% de 500 pacientes consultados consideraban que la intervención sobre todo les beneficiaría en el ámbito laboral. Y la Ley de Seguridad Alimentaria y Nutrición que España aprobó en 2010 recogía la prohibición expresa de discriminación por obesidad. La relación entre belleza, fealdad, progreso y riqueza tiene poco —muy poco— de gracioso.

El economista Daniel Hamermesh, de la Universidad de Tejas, lleva desde los años noventa realizando estudios sobre el impacto

El 30% de

económico de la belleza, si a los guapos les va mejor en el trabajo, se emparejan con personas más pudientes o, por ejemplo, tienen más facilidades para obtener créditos. Son varios los investigadores estadounidenses que han prestado atención a este asunto. “No definimos la belleza en estos estudios, sino que la gente expresa su opinión sobre la belleza de otros y lo crucial aquí es que el consenso es muy amplio: la belleza es subjetiva, pero la gente tiene visiones muy similares sobre quién es atractivo y quién no”, responde el profesor desde Estados Unidos. En su obra *Beauty pays: why attractive people are more succesful* (La belleza paga: por qué la gente atractiva tiene más éxito) calcula que un trabajador guapo en Estados Unidos ganará a lo largo de su carrera alrededor de 186.000 euros más que otro con las mismas características, pero un aspecto más insípido.

En otro de sus trabajos que analiza la relación entre belleza y mercado de trabajo, toma las encuestas laborales y de calidad de vida estadounidenses de los años setenta, que establecían que el 9% de los hombres considerados por debajo de la media en atractivo ganaban por hora, como promedio, entre un 7% y un 9% menos que el resto, mientras que el 33% considerados más atractivos tenía un plus del 5%. Es decir, que la mala apariencia penaliza más de lo que gratifica el buen físico.

“La belleza es subjetiva, pero suele haber consenso”, dice un economista

El matrimonio también puede analizarse como una suerte de mercado, según Hamermesh, aunque nadie compre ni venda maridos y mujeres en los países desarrollados, porque los atributos que uno aporta a esa unión afectan a los beneficios que puede obtener, entre estos, una pareja con mejores ingresos. El profesor también apunta a una encuesta estadounidense en la que había más gente que declaraba haberse sentido discriminada alguna vez por su aspecto que por motivos raciales o étnicos.

“Imprescindible buena presencia”. Es uno de esos requisitos que no sorprende encontrar en una oferta de trabajo en España, como quien reclama experiencia laboral o un título académico, y que es muy diversamente interpretable: se puede deducir que la compañía reclama unas condiciones de higiene y corrección en el vestir, algo que también se podría dar por hecho, o se puede inferir algo distinto, que se prefiere a personas con una bonita imagen.

“La expresión buena presencia no es discriminatoria, porque no busca unas medidas 90-60-90, sino unos requisitos de higiene indispensables, o de corrección a la hora de vestir: no es lo mismo optar a un puesto de abogado en un bufete que de técnico informático. El aspecto es fundamental y cuando se especifica no es discriminatorio, sino que no hay que dar nada por entendido”, arguye Belén Dávila, responsable regional de Recursos Humanos en Randstat.

Pero hay también argumentos a favor de premiar la belleza, vinculándolo con la productividad. Si se toma como ejemplo un deportista de élite, que tiene peores resultados que otro pero resulta mucho más mediático y permite a su club vender muchas más camisetas y entradas para los partidos, ¿no tiene sentido que le paguen más aunque juegue peor porque genera más beneficios a su empresa? De la misma forma, si un comercial es más atractivo y logra seducir a más clientes, ¿no será más productivo para su compañía que otro más feo? ¿Ayuda a llenar un bar un plantel de camareros y camareras de belleza criminal? ¿Es esto discriminación?

pacientes de cirugía estética en Cataluña esperaban beneficios laborales

LA DISCRIMINACIÓN Y LA LEY

- **La Constitución española** recoge la lucha contra la discriminación en el artículo 14: “Los españoles son iguales ante la Ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social”.
- **El artículo 4 del Estatuto de los Trabajadores** en España amplía los supuestos de

Tiene muy clara la respuesta Deborah Rhode, profesora de Derecho y Ética de la Universidad de Stanford: “Argumentos similares se utilizaron también en EE UU sobre por qué los empleadores no tendrían que contratar a personas de minorías raciales o étnicas; los clientes preferían ser servidos por gente de su misma raza. Los tribunales sostuvieron que esto no era una defensa válida contra las quejas por discriminación, sino que esto perpetuaría los sesgos que la ley antidiscriminación trataba de contrarrestar. Esto mismo debería valer para la discriminación basada en el aspecto físico, excepto cuando es esencial para el puesto de trabajo (actores o modelos)”, contesta por escrito la autora de *The beauty bias: the injustice of appearance in life and law* (que en español se traduciría por *El sesgo de la belleza: la injusticia de la apariencia en la vida y la ley*).

Hamermesh admite que esta “es una cuestión muy difícil”. “En un sentido ningún empresario está discriminando porque todo lo que busca es contratar a personas que le ayudarán a aumentar sus beneficios, pero en otro sentido más amplio este mismo empresario se está lucrando de las actitudes discriminatorias de sus clientes y de la sociedad —su preferencia de tratar con personas más guapas—, así que sí sería discriminación”.

¿Importa el físico del personal que se ficha en ciertos establecimientos como las tiendas de ropa juvenil o los bares? ¿Hay discriminación por el aspecto en los procesos de selección de personal? Esta es una de esas cuestiones gaseosas, imposibles de mostrar o demostrar, que se mueven en el ámbito de las sensaciones. Aunque hubo un caso sonado, en 2002, cuando se hallaron en un contenedor de basura notas vejatorias y xenófobas sobre unas 250 solicitudes de empleo a la cadena de supermercados Sánchez Romero. “No, por gitana o fea”; “No, macarra, chupa de cuero” o “Extranjero, gordo, morenete, parece Pancho Villa” eran algunas de las anotaciones sobre los currículos de los candidatos, que la empresa atribuyó exclusivamente a un ex empleado y que rechazaron. “Sánchez Romero no incurre en ninguna práctica discriminatoria en su política de personal, teniendo empleadas personas de diferentes nacionalidades, condición social, económica, etnia y características físicas”, asegura la empresa.

¿La tiranía de la estética es peor para los hombres o para las mujeres? Rhode cree que ellas salen peor paradas. “Los estándares de apariencia son más exigentes y las penalidades por no alcanzarlos son mayores. En algunas medidas, como el gasto en productos cosméticos o desórdenes alimenticios, la situación ha empeorado por la persistencia de imágenes en los medios de atractivas mujeres, retocadas y de bajo peso que crean estándares de belleza poco realistas y poco saludables”, argumenta. Sin embargo, Hamermesh sostiene que, aunque “la gente parece ser más consciente de esto entre las mujeres que entre los hombres”, el hecho es que “las investigaciones muestran que los efectos de la buena apariencia —o la mala— es al menos tan grande para hombres como para mujeres”.

El doctor Carlos Liébana, presidente de la Sociedad Catalana de

discriminación:
“Los trabajadores tienen derecho a no ser discriminados para el empleo o, una vez empleados, por razones de sexo, estado civil, por la edad dentro de los límites marcados por esta Ley, raza, condición social, ideas religiosas o políticas, afiliación o no a un sindicato, así como por razón de lengua, dentro del Estado Español. Tampoco podrán ser discriminados por razón de disminuciones físicas, psíquicas y sensoriales, siempre que se hallasen en condiciones de aptitud para desempeñar el trabajo o empleo de que se trate”.

■ **El artículo 21 de la Carta de los Derechos Fundamentales de la UE amplía la prohibición de discriminación a las “características genéticas”:** “1. Se prohíbe toda discriminación, y en particular la ejercida por razón de sexo, raza, color, orígenes étnicos o sociales, características

Cirugía Plástica y Reparadora (SCCPRE), explica que la mayoría de los pacientes que acuden a la consulta destacando el ámbito laboral como un motivo importante eran mujeres de entre 40 y 55 años y que ha cambiado el perfil profesional de estas personas: "Antes eran pacientes de puestos muy altos y vinculados con lo público, como los artistas, pero ahora hay más directivos y cargos medios conscientes de que el aspecto es una variable a tener en cuenta". "Muchos de ellos", continúa Liébana, "se sienten en plenitud física y quieren que la imagen exterior les acompañe, porque buscan un nuevo empleo o porque creen que esto les va a beneficiar dentro de su empresa".

No es solo una cuestión sobre los cañones de la oficina. El físico influye también en política y en los candidatos electorales. Hamermesh también estudió las elecciones a la American Economic Association entre 1966 y 2004, en las que unos 4.000 economistas escogen a cuatro miembros cada dos años, y concluyó que la mitad más agraciada de los 312 candidatos presentados tenía un mayor margen de éxito que la otra mitad, 0,548 frente a 0,452 (con un margen de error de 0,040).

El proyecto socialista de Ley de Igualdad de Trato que no se llegó a aprobar en la pasada legislatura en las Cortes preveía reforzar la protección ante la discriminación por raza o edad y, ante los indicios al respecto, el empleador debía demostrar la inocencia, es decir, mostrar que había actuado correctamente. La Fundación Ideas, vinculada al PSOE, defiende que el aspecto físico se incluya entre esas variables susceptibles de discriminación. David Giménez Glück, autor del informe Por la diversidad, contra la discriminación, señala: "La carga de la prueba, es decir, demostrar que hay casos de discriminación, es muy complicada en el caso de los rasgos de apariencia física, pero si se incluyera en la lista de elementos sospechosos —como el género, la raza, la religión, la opinión o el nacimiento— las personas quedarían más protegidas". El nivel de

EE UU negó la productividad como causa para no contratar a minorías

exigencia para demostrar que la diferenciación no es discriminatoria sería más alto, a su juicio, aunque esta diferenciación no siempre es negativa: "Si una compañía de teatro busca a un hombre para interpretar a Julio César, nadie puede considerar que hay discriminación contra las mujeres", pone como ejemplo. El problema es que no todos los ejemplos son tan cristalinos.

Deborah Rhode no tiene dudas de los problemas por la apariencia física. En su libro sobre el sesgo de la belleza es rotunda: "El estigma es particularmente grave para las personas con sobrepeso, cuya condición se atribuye a menudo a la pereza o la autoindulgencia. En múltiples sondeos, casi el 90% de los obesos aseguran haber recibido comentarios humillantes de familia, amigos o compañeros de trabajo. Y casi la misma proporción de antiguos obesos prefieren perder la visión a volver a engordar".

genéticas, lengua, religión o convicciones, opiniones políticas o de cualquier otro tipo, pertenencia a una minoría nacional, patrimonio, nacimiento, discapacidad, edad u orientación sexual. 2. Se prohíbe toda discriminación por razón de nacionalidad en el ámbito de aplicación del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea y del Tratado de la Unión Europea y sin perjuicio de las disposiciones particulares de dichos Tratados".

Los expertos discuten si los efectos de la imagen son iguales para hombres y mujeres



08.06.2012



Un 30% de las operaciones de estética es por motivos laborales

De todas las intervenciones, el área facial (nariz, párpados, orejas, lifting, etc.) es la parte del cuerpo más demandada, seguida de la cirugía mamaria.

El laboral es, según los pacientes encuestados, el segundo ámbito donde más les puede beneficiar el cambio en el aspecto que conlleva una intervención de cirugía estética. Esta es una de las conclusiones principales de una encuesta realizada por la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE) a pacientes de más de un centenar de cirujanos plásticos de toda Cataluña asociados a la entidad. Los encuestados son personas que acuden a la consulta por primera vez o para un nuevo tratamiento.

Los resultados obtenidos muestran que, aunque la satisfacción personal sigue siendo el motivo fundamental para someterse a una operación de cirugía estética, un 30% de los encuestados considera que el trabajo es donde más les puede beneficiar el cambio en el aspecto tras la intervención, por delante de las relaciones íntimas (13%) y sociales (5%). Del mismo modo, el entorno laboral es, para el 22% de los pacientes, lo que les ha animado definitivamente a operarse, con una influencia superior a la de los familiares o amigos (17%). La encuesta muestra que la pareja tiene muy poco grado de influencia (menos del 1%) en el momento de tomar decisiones en este sentido.

La zona facial como prioritaria

Un 62% de los pacientes encuestados acuden a las consultas de médicos catalanes especializados en cirugía plástica reparadora y estética con el objetivo de conseguir un cambio en el área facial (nariz, párpados, orejas, lifting, etc.). La cirugía mamaria (aumento o reducción) ocupa el segundo lugar de la clasificación (21%), seguida del contorno corporal y abdomen (19%).

La encuesta reafirma la idea de que las mujeres se preocupan más por su aspecto físico que los hombres (solo un 5% de las visitas) y el rango de edad donde se solicitan más intervenciones de cirugía estética es de los 45 a los 60 años. Se observa, también, que, de los datos extraídos de este rango de edad, el 65% se han sometido a intervenciones de cirugía estética más de una vez y, por lo tanto, son pacientes recurrentes.

De todas las intervenciones, el área facial (nariz, párpados, orejas, lifting, etc.) es la parte del cuerpo más demandada, seguida de la cirugía mamaria.

El laboral es, según los pacientes encuestados, el segundo ámbito donde más les puede beneficiar el cambio en el aspecto que conlleva una intervención de cirugía estética. Esta es una de las conclusiones principales de una encuesta realizada por la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE) a pacientes de más de un centenar de cirujanos plásticos de toda Cataluña asociados a la entidad. Los encuestados son personas que acuden a la consulta por primera vez o para un nuevo tratamiento.

Los resultados obtenidos muestran que, aunque la satisfacción personal sigue siendo el motivo fundamental para someterse a una operación de cirugía estética, un 30% de los encuestados considera que el trabajo es donde más les puede beneficiar el cambio en el aspecto tras la intervención, por delante de las relaciones íntimas (13%) y sociales (5%). Del mismo modo, el entorno laboral es, para el 22% de los pacientes, lo que les ha animado definitivamente a operarse, con una influencia superior a la de los familiares o amigos (17%). La encuesta muestra que la pareja tiene muy poco grado de influencia (menos del 1%) en el momento de tomar decisiones en este sentido.

La zona facial como prioritaria

Un 62% de los pacientes encuestados acuden a las consultas de médicos catalanes especializados en cirugía plástica reparadora y estética con el objetivo de conseguir un cambio en el área facial (nariz, párpados, orejas, lifting, etc.). La cirugía mamaria (aumento o reducción) ocupa el segundo lugar de la clasificación (21%), seguida del contorno corporal y abdomen (19%).

La encuesta reafirma la idea de que las mujeres se preocupan más por su aspecto físico que los hombres (solo un 5% de las visitas) y el rango de edad donde se solicitan más intervenciones de cirugía estética es de los 45 a los 60 años. Se observa, también, que, de los datos extraídos de este rango de edad, el 65% se han sometido a intervenciones de cirugía estética más de una vez y, por lo tanto, son pacientes recurrentes.

TRATAMIENTOS

El 30% de las operaciones estéticas se hacen por motivos laborales



La abdominoplastia es una intervención quirúrgica para corregir estas deformidades, tratando de conseguir un abdomen...

| 15 jun 2012 MUJERHOY.COM - KARELIA VÁZQUEZ

Una encuesta realizada entre **pacientes que se sometían a una cirugía estética** ha revelado que el **segundo motivo** por el que las personas deciden someterse a estos procedimientos es **conseguir una mejor posición de salida en el mercado laboral**.

La encuesta realizada por la **Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE)** muestra que, aunque la satisfacción personal sigue siendo el motivo fundamental para someterse a una operación de cirugía estética, un **30% de los encuestados** considera que en el **ámbito laboral** es donde más les puede beneficiar un cambio en el aspecto físico, **por delante de las relaciones íntimas (13%) y sociales (5%)**. Del mismo modo, el entorno laboral es, para el 22% de los pacientes, lo que les ha animado definitivamente a operarse, con una influencia superior a la de los familiares o amigos (17%). La encuesta muestra que **la pareja tiene muy poco grado de influencia** (menos del 1%) en el momento de tomar decisiones en este sentido.

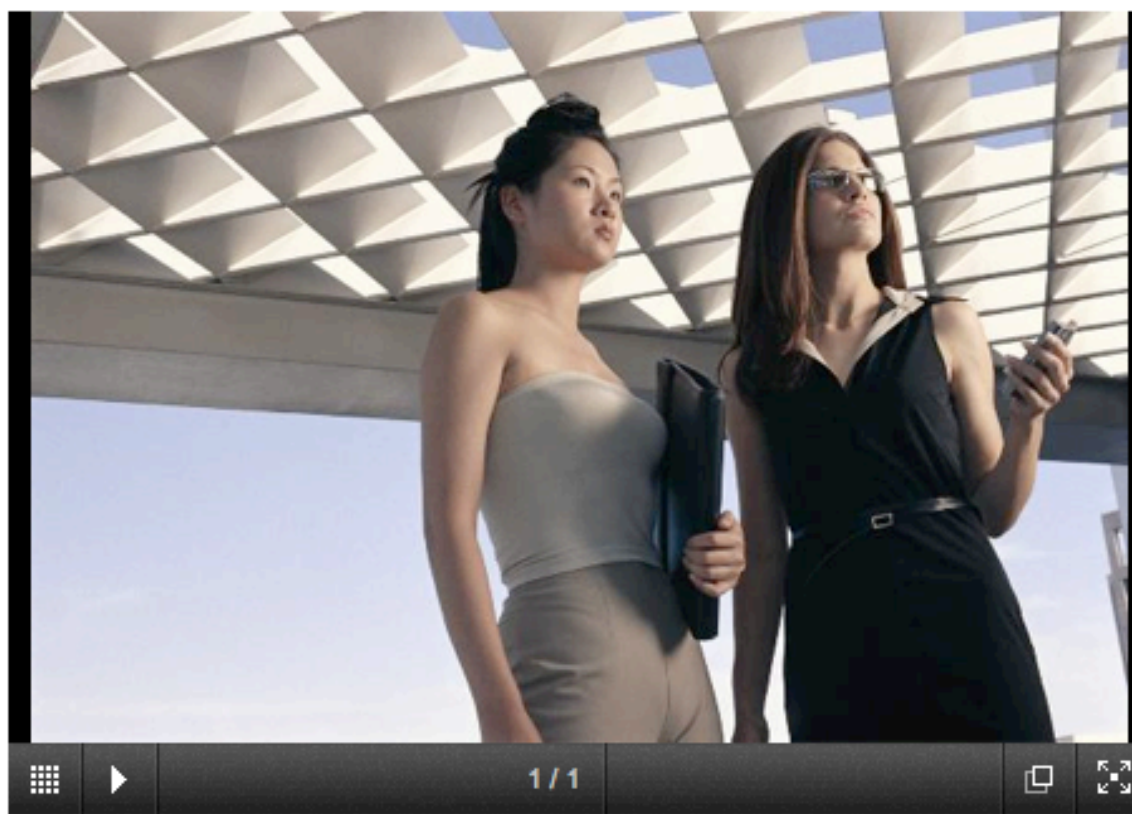
Un 62% de los pacientes encuestados acude a la consulta con el objetivo de **conseguir un cambio en la cara** (nariz, párpados, orejas, lifting, etc.). La **cirugía mamaria** (aumento o reducción) ocupa el segundo lugar de la clasificación (21%), seguida por el contorno corporal y el abdomen (19%).

La encuesta reafirma la idea de que **las mujeres se preocupan más por su aspecto físico que los hombres** (solo un 5% de las visitas son masculinas) y el **rango de edad** donde se solicitan más intervenciones de cirugía estética es **entre de los 45 y los 60 años**. De los datos extraídos de la encuesta se observa que el **65% se ha sometido a intervenciones de cirugía estética más de una vez** y, son pacientes recurrentes.

CUIDARSE BIEN /

Cirugía estética por motivos laborales

Imágenes



REDACCIÓN / MADRID

viernes, 08 de junio de 2012 / 10:00

Las operaciones de estética están a la orden del día y las razones son múltiples. Según un estudio realizado por la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica y Reparadora y Estética (SCCPRE) los pacientes pasan por el quirófano por motivos laborales, ya que es el ámbito donde más se puede beneficiar el cambio de aspecto.

Los resultados de este estudio muestran que, aunque la satisfacción de las personas sigue siendo el motivo fundamental para someterse a una operación de cirugía estética.

En este sentido, el entorno laboral es, para el 22 por ciento de los pacientes, lo que les ha animado definitivamente a operarse, con una influencia superior a la de los familiares o amigos, con un 17 por ciento. Además, la encuesta muestra que la pareja tiene muy poco grado de influencia (menos del 1 por ciento) en el momento de tomar decisiones en este sentido.

En cuanto a las zonas operadas. La mayoría de los pacientes acuden a la consulta con el objetivo de conseguir un cambio en el área facial, lo que supone la nariz, párpados, orejas y *lifting*. Por otra parte, la cirugía mamaria, ya sea aumento o reducción, y en tercer lugar el contorno y abdomen.

Una muestra más de que las mujeres se preocupan más por el aspecto físico que los hombres (que supone un 5 por ciento de las visitas a los cirujanos), y el rango de edad donde se solicitan más intervenciones de cirugía estética oscila entre los 45 y los 60 años. Se observa, del mismo modo, que el 65 por ciento de los pacientes se ha sometido a intervenciones de cirugía más de una vez, y por tanto, son pacientes recurrentes.